

# POLITICAS PÚBLICAS COMO OBJETO SOCIAL

*Imaginando el bien público en el  
desarrollo rural latinoamericano*

**Alberto Arce  
Gustavo Blanco  
Margarita Hurtado**

**EDITORES**

**FLACSO**  
GUATEMALA



WAGENINGEN UNIVERSITY

WAGENINGENUR



Universidad Austral de Chile  
INSTITUTO DE ECONOMÍA RURAL

©Alberto Arce, Gustavo Blanco y Margarita Hurtado, EDITORES

Primera Edición: 2008

Autores: Carlos A. Amtmann Moyano, Alberto Arce Matus, Luiz Carlos Beduschi Filho, Gustavo Blanco Wells, Helana Célia De Abreu Freitas, Roberto Serafin Diego Quintana, Daniela Gamboa, Margarita Hurtado Paz Y Paz, Oscar Augusto López Rivera, Ana Beatriz Lujan, Carlos Andrés Rodríguez Wallenius, Sergio Schneider, Luis Alberto Suárez Rojas, Gonzalo Tentor.

Reservados todos los derechos.

*No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.*

Editado por  
FLACSO- Guatemala  
Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Austral de Chile  
Rural Development Sociology Group, Wageningen University

ISBN: 978-99939-72-57-0

Diseño de Portada: Edmundo Cofré y Gustavo Blanco  
Asistencia de Edición y diagramación: Julio Sebastián Figueroa C.

Formato: 21 x 14  
Nº de páginas: 295

Impreso en FLACSO, Guatemala.

<b>RIBLIOTECA - FLACSO - E C</b>
Fecha: 2008-10-03
Compra: .....
Proveedor: .....
Canje: .....
Donación: Guillermo Fortino

1123334

## Índice

---

<i>Introducción</i> Alberto Arce, Gustavo Blanco y Margarita Hurtado	13
---	----

### SECCIÓN I: Elementos teóricos para una Re-conceptualización de las políticas públicas

<i>Imaginando el objeto del desarrollo social.</i> <i>Un campo de acción entre la vida social y el proceso político</i> Alberto Arce	23
--	----

<i>Políticas públicas en economías de mercado: Alcances generales y análisis de un programa educacional en Chile</i> Carlos A. Amtmann	57
---	----

<i>La contribución de la pluriactividad para las políticas públicas de desarrollo rural: una mirada desde el Brasil</i> Sergio Schneider	81
---	----

**SECCIÓN II:**  
**Territorio y descentralización política**

- El fenómeno migratorio en las políticas públicas.  
El caso del departamento de Petén, Guatemala*  
Margarita Hurtado Paz y Paz 113
- Procesos de (re)territorialización de pequeñas sociedades  
de pastores y sus luchas por la gestión del desarrollo local*  
Luis Alberto Suárez 127
- Las incongruencias de la participación ciudadana y la descentralización  
en municipios rurales: el caso de Cuquío (Jalisco), en México*  
Carlos Rodríguez Wallenius y Roberto Diego Quintana 153
- Las Juntas de Gobierno en el desarrollo territorial*  
Ana Beatriz Luján, Gonzalo Tentor y Daniela Gamboa 169

**SECCIÓN III:**  
**Nuevas configuraciones público-privadas  
en el mundo rural**

- Alianzas público-privadas y nuevas formas de intervención en el  
desarrollo rural chileno ¿Hacia una redistribución de la acción política?*  
Gustavo Blanco Wells 189
- La política pública de las concesiones forestales  
y la ruralidad en el Petén, Guatemala*  
Oscar A. López Rivera 221

<i>Aprendizaje por interacción: un desafío para el desarrollo de las regiones rurales</i> <b>Luiz Carlos Beduschi Filho</b>	249
<i>La Formación de la Red de Educación de Asentados de la Reforma Agraria: el PRONERA</i> <b>Helana Célia de Abreu Freitas</b>	271
<b>Los autores</b>	289

## **La política pública de las concesiones forestales y la ruralidad en el Petén, Guatemala.**

El caso de las localidades Macanché,  
Ixlú, El Remate y El Caoba

**Oscar A. López Rivera**

### INTRODUCCION

#### *La problemática*

Dos grandes procesos sociopolíticos motivaron la elaboración del presente capítulo. El primero se refiere a que la construcción social del territorio en la región selvática de El Petén, al norte de Guatemala, ha seguido dinámicas muy particulares que lo diferencian relativamente de las otras regiones del país. Es el segundo departamento con saldos positivos de la migración interna; su territorio ha actuado como foco de atracción de poblaciones que llegaron buscando tierras. Desde el término de la guerra, en su interior conviven localidades integradas por ex soldados del ejército y localidades conformadas con ex miembros de las guerrillas, poblaciones que fueron desarraigadas por la violencia político militar y varias asociaciones de ex Patrulleros de Autodefensa Civil (PAC). Por su condición de departamento selvático y fronterizo, se ha desarrollado gran actividad de narcotráfico y crimen organizado.

El segundo, es el proceso de consecución y funcionamiento de las concesiones Forestales en el Petén. Éstas derivan de la política pública que posibilita la gestión comunitaria de reservas forestales, pero, a la vez, son un fenómeno socio organizativo y político relativamente nuevo. Llevan aproximadamente 8 años de estar vigentes, y cubren una de las áreas más grandes de bosque certificado con manejo comunitario, a nivel mundial .

La gestión de las reservas forestales ha implicado una trama de *procesos socio organizativos y de relacionamiento institucional*, en localidades cuyas poblaciones mantienen vínculos con el uso y aprovechamiento del

recurso forestal.

Una de esas concesiones es la concesión forestal Las Ventanas, la cual fue concesionada a la Sociedad Civil Asociación Árbol Verde, instancia a la que se encuentran articulados algunos pobladores de nueve pequeñas localidades.

Esos grandes referentes motivaron analizar la relación entre las políticas de concesiones forestales y la configuración de la ruralidad en la micro región formada por las cuatro comunidades más grandes que pertenecen a la Asociación Arbol Verde: Macanché, Ixlú, El Remate y El Caoba.

De manera particular, se abordó una problemática definida por los siguientes cuestionamientos: ¿Cuál ha sido la relevancia que ha tenido y está teniendo la concesión forestal Las Ventanas en la dinámica económica y socio organizativa de esas localidades? La ruralidad en esas localidades, ¿está o no siendo permeada por la gestión comunitaria de la concesión forestal las Ventanas? En tanto que estas son localidades que, al mismo tiempo, han estado estrechamente vinculadas al principal centro urbano de El Petén y, además, se encuentran ubicadas en un territorio de fácil tránsito a la frontera con Belice y a los parques arqueológicos Tikal y Yaxhá.

### *Aspectos metodológicos*

Para esclarecer dicha problemática, se tomó como punto de partida una noción operativa de ruralidad. La cual fue entendida como las formas de vida que están desarrollando y reproduciendo de manera diferenciada los habitantes de localidades estrechamente vinculadas con los recursos y ambientes naturales, dichas formas de vida incluyen prácticas productivas y de consumo para la supervivencia y para la creación permanente de sus medios materiales y sociales de vida, modelos de comportamiento y relacionamiento social, así como procesos y formas socio organizativas e institucionales.

Adopto el concepto de ruralidad como noción más amplia que el término rural, el cual, convencionalmente se ha venido entendiendo como espacio o ámbito opuesto al Urbano por sus características físico territoriales, o por la baja densidad demográfica en un espacio territorial, en contra posición a la mayor concentración y densidad demográfica, así como por la mayor concentración de obra construida y disposición de servicios en los centros urbanos. Para ello, sigo la idea de Tonnies que

diferencia comunidad y ciudad por patrones comunes que se vuelven específicos y dan identidad relativa al comportamiento y relacionamiento social, condicionados por la intensidad de la interacción social y por las formas institucionales que las regulan. Pero además admito que la ruralidad también se configura por su permanente y estrecho relacionamiento con los modos de vida urbanos. De manera que urbanidad y ruralidad se configuran y reconfiguran en una implicación mutua.

Los referentes empíricos en que se basa el análisis, están constituidos por datos iniciales del trabajo de campo para la investigación. La configuración social de la ruralidad en el Petén, el caso de las comunidades Macanché, Ixlú, El Remate y El Caoba; la cual se está realizando en el marco de una tesis doctoral de Sociología Rural, dentro del Programa Nuffic del consorcio FLACSO Guatemala, Universidad de Wageningen y Universidad de Utrecht Holanda, proyecto que hizo posible participar en el Congreso de Sociología Rural de Quito del año 2006. Estos datos fueron recabados a través de visitas y estancias de observación en las localidades, entrevistas con informantes que desempeñan papeles relevantes en la dinámica organizativa, económica y socio política de esas localidades, y a través de una encuesta probabilística a una muestra de unidades familiares.

El desarrollo de este capítulo se inicia con una síntesis de elementos relevantes de los cambios experimentados por las sociedades rurales en Guatemala, enseguida se describe el entorno territorial de las localidades analizadas, junto a algunos rasgos de la concesión forestal vinculada a esas localidades. A partir de esos elementos contextuales se está en condiciones de ilustrar las características y la importancia que está teniendo la política de las concesiones forestales en la dinámica socio económica y organizativa de la micro región analizada.

## **LOS CAMBIOS EN LAS SOCIEDADES RURALES DE GUATEMALA**

### *El entorno rural nacional y sus cambios*

Durante los 36 años que duró el conflicto político militar, la economía nacional se dinamizaba según la lógica de un modelo de desarrollo en el que seguía siendo predominante el funcionamiento de un modelo agrario exportador, el cual reproducía la coexistencia de un



sector agrícola moderno y una pobre economía campesina recreada a través de múltiples estrategias de sobrevivencia desplegadas por una diversa y heterogénea proporción mayoritaria de unidades domésticas campesinas.

La mayoría de las comunidades rurales fueron militarizadas y sus poblaciones sometidas a un férreo control social y a mecanismos irascibles de represión y terror, que desarticuló la organización e inhibió la participación social comunitaria.

En ese ambiente social, el ejército estimuló la presencia y arbitrariedad de las patrullas de autodefensa civil, el poder de los comisionados militares y el establecimiento de caciquismos vinculados a estas autoridades. Estos actores sociales fueron los promotores del divisionismo y revanchismo en las comunidades, del despojos de tierras y, como consecuencia de esto último, de la proliferación de conflictos intercomunales, ante la falta de certeza jurídica en la tenencia de la tierra.

De manera simultánea, aprovechando que casi toda la atención policial y militar estaba centrada en la guerra contrainsurgente de manera gradual, se fueron desarrollando actividades agrícolas fomentadas por la economía del narcotráfico. Éstas, una vez instaladas, dieron lugar a campañas antinarcóticas y de fumigación, las cuales provocaron divisiones y conflictos intercomunitarias, así como la destrucción indiferenciada de parcelas, ganado y medio ambiente.

En lo socio organizativo, viejos actores sociales comunitarios fueron inhibidos en su nivel de participación social, o bien lo fueron, pero subordinados a las estructuras de poder militarizadas que regían el orden social en las comunidades. Al mismo tiempo, emergen en escena pública, con fuerte capacidad de influencia y dominación ideológica, otros actores sociales, como las sectas fundamentalistas.

Debido a la represión de otras formas de organización campesina como las cooperativas, y formas de organización comunitaria religiosas como las cofradías, las comunidades se fueron quedando con formas de organización convencionales, tales como los comités pro mejoramiento.

El ambiente sociocultural se caracterizaba por la falta de equidad y discriminación social al marginar y no reconocer los derechos de los pueblos indígenas y de las mujeres, por una débil identidad sociocultural y nacional, por prevalecer una cultura de temor y violación de los derechos humanos, por el fundamentalismo religioso, el individualismo y la desconfianza generalizada. A estos rasgos hay que agregar las herencias no

superadas del analfabetismo.

En el escenario de posguerra, varios hechos y procesos han influido gradualmente en las modificaciones que experimentan los pobladores de las comunidades rurales:

- A nivel macro social, el impulso y consolidación de un modelo de desarrollo neoliberal. Sus pilares principales fueron el ajuste estructural para la modernización del Estado: privatizaciones, desmantelamiento de instituciones del sector agrícola, que antes jugaban un relativo contra peso a las fuerzas del mercado, en lo relativo a la comercialización, investigación, capacitación, en materia de precios y para el acceso a la tierra; la apertura comercial que fomentó exportaciones agrícolas no tradicionales y las maquilas.

- La globalización ha articulado a las comunidades rurales como potenciales consumidores, como abastecedoras de fuerza de trabajo insertas en actividades agroindustriales y como obreros industriales, como productores y clientes cautivos de empresas agro comerciales.

- La puesta en marcha de algunos compromisos contenidos en los Acuerdos de Paz, principalmente el Acuerdo Socioeconómico y Cuestiones Agrarias; y del Acuerdo para el Reasentamiento de Poblaciones Desarraigadas, posibilitaron la adopción de medidas para el acceso a tierras.

- La transición democrática y la posguerra posibilitaron una fuerte y diversa presencia institucional no gubernamental y de programas gubernamentales de desarrollo.

- El discurso del desarrollo sustentable fue diseminado por instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

- Las empresas de maquila están absorbiendo fuerza laboral joven, los y las jóvenes se insertan en este mercado bajo formas de explotación laboral que al mismo tiempo provoca rupturas en el comportamiento social en y para con su comunidad: hay cierta tendencia a desafiarse de su origen campesino.

- La migración hacia el extranjero ha posibilitado actividades económicas conexas, como el establecimiento de pequeñas agencias de transporte de encomiendas, funcionamiento de casetas telefónicas, compra y venta de vehículos robados, especialización en llevar y traer encargos de familiares y paisanos y, sobre todo, el enriquecimiento de agentes especializados en traficar indocumentados. Pero, al mismo tiempo, las comunidades han sido invadidas por nuevos comportamientos sociales estimulados por los medios de comunicación, que inducen patrones de consumo y prácticas

antisociales desarrolladas por grupos juveniles a usanza de las pandillas norteamericanas.

### *El entorno rural en el Petén*

El Petén es el departamento más grande de Guatemala situado al norte del país. Es un territorio fronterizo con la parte sur este de México y con Belice. Tiene una extensión territorial de 35,854 kilómetros cuadrados. La topografía de su territorio permite tres zonas climáticas: a) llanuras y los lagos, donde se encuentra la mayoría de los poblados del departamento, así como sus grandes praderas o sabanas; b) zona de primeras alturas, incluyendo pequeñas colinas de los valles de los ríos San Pedro, Azul y San Juan; c) La región Alta de las montañas Mayas en la parte oeste del departamento, con condiciones climáticas favorables para el establecimiento de la ganadería y colonias agrícolas.

La construcción social del territorio en El Petén ha seguido dinámicas muy particulares, determinadas por fuertes tensiones por el acceso y uso de los recursos. Estos han derivado en una permanente conflictividad social que es estimulada por fuertes intereses económicos y políticos de ganaderos, madereros, narcotraficantes y poblaciones campesinas.

En ese contexto, diversos grupos sociales han desarrollado acciones de reclamo y protesta social que, en orden de prioridad, han girado en torno al impacto ambiental y en las repercusiones socioeconómicas que está generando la exploración y explotación de los pozos petroleros; la movilización socio organizativa también se ha producido en relación con los problemas de acceso y uso del agua, y de acceso y uso de los recursos forestales.

Dos grandes situaciones problemáticas se derivan de la forma en que se ha venido desarrollando el complejo proceso de edificación social en tensión con el acceso, uso y aprovechamiento de los recursos naturales.

La primera es la deforestación como acción social depredadora en la que intervienen diversas lógicas, desde la influencia de organismos internacionales de crédito hasta la lógica de subsistencia de los productores agrícolas adscritos a la economía campesina, que provoca la ampliación permanente de la frontera agrícola. Pero, fundamentalmente, la deforestación es fuertemente estimulada por la racionalidad lucrativa de agentes depredadores como los ganaderos, compañías madereras que

estimulan el comercio ilegal de madera de construcción, narcotraficantes y traficantes de piezas arqueológicas que saquean el patrimonio histórico y cultural de la región, y de las compañías petroleras .

La otra se configura a partir de la modalidad que reviste la interacción y convivencia social. Prevalece una cotidianidad caracterizada por la ingobernabilidad. Hay regiones en El Petén, como es el caso del Parque Nacional de la Reserva de la Biosfera Maya de la Laguna del Tigre y la Sierra del Lacandón, en donde hay territorialidades específicas que están bajo el control físico y social de terratenientes, ganaderos y narcotraficantes coludidos con compañías madereras transnacionales. Estos actores han constituido una estructura de poder dominante con capacidad de comprar voluntades para provocar la emergencia y consolidación de asentamientos humanos de pobladores pobres dentro del área de la reserva de la biosfera maya. De esa manera, han establecido una estructura funcional para controlar ese territorio, cuyas poblaciones operan como un séquito clientelar para ganaderos, madereros y narcotraficantes. Estructura de poder que es incompatible y que subvierte la legalidad político-administrativa del Estado, cuyas instituciones en ese contexto resultan ser inoperantes, tanto por la insuficiente presencia como por la poca disponibilidad de recursos institucionales.

No obstante, en medio de esa situación de conflictividad social, las poblaciones a través de grupos sociales específicos también van creando formas de adaptación social a su entorno. Grupos de población inmigrante están reconstruyendo su identidad social a través de prácticas sociales para dominar un nuevo territorio, interponiendo, para ello, la herencia socio cultural de su entorno territorial de procedencia, la memoria de un pasado común de sacrificios y sufrimientos, la asimilación de los retos que les impone la sobrevivencia en esas nuevas condiciones, las nuevas prácticas productivas y socio organizativas que han debido aprender y desarrollar.

En ese accionar social han estructurado diversas organizaciones sociales, y éstas sirven de canales de mediación de las preocupaciones e intereses de las poblaciones, se constituyen en interlocutoras y negociadoras con las instituciones del Estado y con organismos no gubernamentales que tienen presencia en la localidad. Asimismo, desde el Estado se interviene a través de programas y proyectos vinculados con el aprovechamiento y preservación de los recursos naturales.

Entre muchas otras acciones de las organizaciones e instituciones, está el Proyecto Manejo Sostenible de la cuenca media del río Usumacinta, el cual está promoviendo la resolución de conflictos a través de un modelo

metodológico que enfatiza en la conflictividad como oportunidad. La premisa con la que trabajan es resolver los conflictos a través de la amplia participación de los actores, a efecto de lograr consensos, que permitan una resolución en la que no queden resentimientos y se ataque el fondo de las problemáticas.

Desde el Ministerio de Agricultura, con apoyo de la FAO, se está desarrollando una estrategia institucional para el control de los incendios forestales. El propósito es generar condiciones institucionales, técnicas y organizativas para que las comunidades puedan hacer uso adecuado del fuego. Se capacita a las comunidades, se está mejorando el sistema de información, evaluación y rehabilitación de áreas incendiadas.

La organización Alianza comunitaria de la cuenca del río Usumacinta es una organización comunitaria con personería jurídica que está trabajando por la conservación de los recursos naturales y el desarrollo local de las comunidades. A partir de su experiencia han diagnosticado la problemática ambientalista de la región: deforestación, contaminación de las petroleras, avance de la frontera agrícola, falta de agua, efectos de huracanes, incendios, sequías, pero, igualmente, las comunidades experimentan falta de empleo, falta de vías de comunicación, tráfico de especies, recursos culturales depredados. Ante tales situaciones plantean como estrategia construir medidas de intervención institucional con participación de los actores locales, desarrollar la capacidad de incidencia comunitaria en las decisiones institucionales gubernamentales, incrementar la agroforestería comunitaria, campañas de difusión y educación ambientalista a través de programas de radio, fortalecer las micro empresas locales, principalmente en actividades de ecoturismo .

La Asociación de Comunidades Forestales de Petén ACOFOP, es una organización social de segundo grado, en la cual se agrupan aproximadamente a 2302 socios que pertenecen a 22 organizaciones sociales de base que operan en localidades de los municipios de Flores, Santa Ana, Melchor de Mencos, La Libertad, San Andrés, con el propósito de llevar a cabo un "manejo sostenible" de la concesión forestal que les fuera adjudicada por parte del Gobierno de la República. Ha brindado acompañamiento a los grupos comunitarios en procesos legales, y de capacitación para desarrollar las habilidades y destrezas técnicas que requiere el aprovechamiento sostenible de los bosques, así como para desarrollar capacidades empresariales y de gestión económica financiera. Su función principal ha sido representar políticamente a las organizaciones forestales con base social comunitaria, sirviendo

de mediación en la negociación e interlocución con las instituciones gubernamentales, la cooperación internacional y otros actores y procesos externos que representan amenaza para este proceso socio organizativo de manejo comunitario de los bosques, tal es el caso del proyecto turístico arqueológico Cuenca del Mirador, el Plan Puebla Panamá, Proyecto Mundo Maya y el TLC.

*Objeto de estudio: la micro región*

La micro región está constituida por las comunidades Macanché, Ixlú, El Remate y el Caoba, y pertenecen al municipio de Flores. Se encuentran ubicadas en la ruta que comunica el parque arqueológico Tikal y el municipio Melchor de Mencos en la parte este de la cuenca del lago Petén Itzá. Forman parte de las localidades que emergieron como territorios poblados desde los años setenta, época en que los patrones de la inmigración en el departamento del Petén cambió del sur este a la parte norte del Petén, estimulada fuertemente por la carretera a Melchor de Mencos .

Esas localidades han tenido un patrón de poblamiento semejante. Se caracteriza por un crecimiento posibilitado fuertemente por la inmigración de otras regiones del país, pero fundamentalmente de regiones aledañas al Petén.

Para ilustrar mencionamos los casos de las localidades El Remate y el Caoba, que se encuentran en la ruta de la carretera que conduce al parque arqueológico de Tikal.

El Remate en el año 2001 tenía 1174 habitantes, 616 hombres y 558 mujeres. El 16% de sus pobladores proceden de la región nor oriental, luego siguen en importancia quienes llegaron de la región Sur Oriental 5.45%, de la Costa Sur 4.8 y de las Verapaces 3.07. Esa procedencia explica que la composición étnica de su población sea mayoritariamente de ladinos (98%). Por culto religioso, su población se encuentra segmentada en tres grandes grupos con proporciones relativamente semejantes, pero con ligero predominio de quienes profesan la religión evangélica: 39.78%, respecto de 30.58% de los católicos y de 29% que se confesaron no pertenecer a ninguna religión.

El Caoba en el año 2001 tenía 1589 habitantes, 828 hombres y 761 mujeres. Igual que en el Remate la gran mayoría de sus pobladores proceden de las mismas tres regiones. De las Verapaces 12%, del Sur Oriente 11.14% y de la región Nor Oriente 10.89%, pero hay también un

12% de pobladores que proceden del interior del Petén, y los pobladores que ya nacieron en la localidad constituyen el 49% del total de la población. En esta localidad también hay un predominio de población ladina, 92% sobre el 8% restante que es del grupo étnico cultural Q'eqchi. El 41% de los habitantes profesan la religión evangélica, 39% son católicos y 19% no se encuentran adscritos a una confesión religiosa.

Hay que decir también que son comunidades cuya base económica descansa en la producción agropecuaria. Se cultiva de manera predominante el maíz, producto que se siembra para la primera cosecha y frijol en la segunda. Son pocos los agricultores que siembran otros productos, debido al bajo precio que pagan por los mismos en el área. Algunos productores agrícolas que lograron cierto nivel de diferenciación combinaban la agricultura con la ganadería. En su interior también se desarrollan otras actividades complementarias de carácter no agrícola, como los pobladores que están haciendo depender su subsistencia y la adquisición de sus medios de vida como asalariados, dedicándose a las artesanías, al pequeño comercio o vinculados a actividades turísticas.

## LAS CONCESIONES FORESTALES

Las concesiones forestales son el mecanismo mediante el cual el Estado transfiere, en calidad de usufructo, recursos forestales ubicados en áreas ecológicas protegidas, para que puedan ser utilizados y aprovechados durante un período de 25 años por pobladores organizados de comunidades asentadas en su entorno, siguiendo los principios de un plan de manejo sostenible. Éste se garantiza a través de una permanente supervisión, y regulación de la institución gubernamental Consejo Nacional de Áreas Protegidas, CONAP.

La obtención de concesiones forestales como mecanismo de adjudicación del recurso forestal para su aprovechamiento y manejo en el Petén fue objeto de una ardua lucha social, de conflictos, de interlocución y negociación con el Estado a través de la CONAP, de parte de organizaciones sociales de base comunitaria.

En esa interfaz, finalmente, se armonizaron los intereses de las organizaciones sociales de las localidades con los intereses de las organizaciones ambientalistas e instituciones de acompañamiento financiero, para enfrentar las presiones de las industrias madereras.

Para que se atendiera el derecho de las comunidades a acceder

a las concesiones forestales, fue determinante el rol desempeñado por la Asociación de Comunidades Forestales del Petén (ACOFOP), la cual tuvo sus antecedentes organizativos en organizaciones como el Sindicato Único de Chicleros y Laborantes de Madera (SUCHILMA), y el Consejo Consultivo de Comunidades Forestales (CONCOFOP).

Las concesiones forestales son reguladas por el artículo 19 de la Ley de Áreas Protegidas (Decreto 4-89) y por el Plan Maestro de la reserva de la Biósfera Maya. El procedimiento y las normas para el otorgamiento de concesiones fueron aprobadas inicialmente por CONAP en 1994 y posteriormente reformuladas en 1998 para agilizar la adjudicación de las concesiones.

### **Concesiones Forestales y organizaciones sociales concesionarias**

<i>Nombre de la Concesión Forestal</i>	<i>Nombre de la Organización que la gestiona (maneja)</i>
San Andrés	Asociación Forestal Integral San Andrés, Petén
Carmelita	Cooperativa de Comercialización Carmelita
Chosquitán	Sociedad Civil Laborantes del Bosque
Cruce a La Colorada	Asociación Forestal Integral Cruce a la Colorada
La Colorada	Asociación Forestal Integral La Colorada
La pasadita	Asociación de Productores de La Pasadita
Uaxactún	Sociedad Civil Organización, Manejo y Conservación
La Unión	Sociedad Civil Custodios de la Selva
Las Ventanas	Sociedad Civil Árbol Verde
Río Chanchich	Sociedad Civil Impulsores Suchitecos
San Miguel	Asociación de Productores de San Miguel la Palotada
Yaloch	Sociedad Civil El Esfuerzo
Paxbán	GIBOR, S. A.

Fuente: ACOFOP, Sistema de Información de concesiones forestales y manejo forestal de la Reserva de la Biósfera Maya, SI-CONFOR, El Petén, Guatemala, 2004.

De acuerdo con esas disposiciones legales, se reconocen dos tipos de concesiones, Concesiones Comunitarias y Concesiones Industriales.



En las primeras se fomenta el manejo integral y diversificado de los recursos (maderables y no maderables), en tanto que, en las concesiones industriales, el concesionario sólo tiene derecho a manejar los recursos maderables. En este caso, CONAP tiene la facultad de otorgar permisos a terceros para el aprovechamiento de recursos no maderables.

Para el manejo de productos maderables se han establecido ciclos para talar árboles que oscilan entre 25 y 40 años; según ese período se autoriza un aprovechamiento forestal de 2.5 a 4% del bosque productivo, de donde se extrae de uno a tres árboles por hectárea.

La primera concesión forestal a organizaciones sociales locales, se hizo en el año 1994 a la asociación de productores forestales de San Miguel La Palotada, la cual tuvo la asesoría y el acompañamiento del proyecto Conservación para el Desarrollo Sostenible en América Central (OLAFO) del Centro Agronómico Tropical y Enseñanza (CATIE) de Costa Rica. En el período 1997-98 se otorgaron otras tres concesiones en las comunidades Carmelita, La Pasadita y Río Chanchich, a la fecha se han otorgado 13 concesiones forestales.

La micro región estudiada se encuentra articulada a la concesión forestal Las Ventanas. El área de esta concesión tiene una extensión de 6.705.28 hectáreas, el 84.6% son bosques productivos, 15.4% son áreas de protección. En la concesión existen 4.598.86 hectáreas de bosque medio en terreno plano, 1,413.14 hectáreas de bosque bajo ralo y 695.28 hectáreas de bosque bajo denso conocido como humedales.

En el radio de acción de la zona protegida de la concesión forestal, Las Ventanas quedaron comprendidas, otras cinco localidades (El Zapote, Las Viñas, El Naranjo, El Porvenir y el Zocotzal), además de las cuatro que constituyen la micro región objeto de estudio (Macanché, Ixlú, el Remate, El Caoba). De esa cuenta, con la declaración de la Reserva de la Biófera Maya, en esa zona, los pobladores de nueve localidades se vieron, de pronto, enfrentados ante las restricciones severas de acceso al bosque y sus recursos, que imponía la legislación de una zona protegida.

Esas limitaciones, más las pretensiones del Estado de otorgar grandes concesiones forestales a la industria maderera, generaron condiciones para desarrollar un proceso socio organizativo de carácter comunitario, que posibilitara el derecho de las comunidades de acceder y manejar el bosque a través de las concesiones forestales. Este proceso organizativo posibilitó la constitución de la Sociedad Civil Árbol Verde, la cual fue integrada por algunos pobladores aglutinados en grupos comunitarios pertenecientes a las nueve comunidades interesados en el

manejo del bosque.

La sociedad Árbol Verde se articuló a ACOFOP y, desde ese frente común de organizaciones comunitarias, a través de una persistente lucha social y política de aproximadamente ocho años, logra que le fuera adjudicada la concesión forestal las Ventanas, mediante resolución No. ALC/020-99 del Consejo Nacional de Áreas Protegidas de CONAP. Actualmente, la Sociedad Civil Árbol Verde está constituida por 345 socios pertenecientes a las nueve localidades. De estos, 227 socios pertenecen a las cuatro localidades que forman la micro región que estudiamos.

## LA CONCESIÓN FORESTAL LAS VENTANAS Y LA CONFIGURACIÓN DE LA RURALIDAD

Desde los años setenta, esta micro región ha pasado por un proceso de construcción de nuevos territorios en las entrañas de la selva tropical, a través de flujos periódicos de migrantes, procedentes de otras regiones del país. Estos fueron estimulados por las aún vigentes políticas estatales de colonización para fomentar el desarrollo en el Petén, pero también fuertemente influidos por la atracción que representó, en su momento, la carretera a Melchor de Mencos.

Al mismo tiempo, presionados por la posición de marginación social y pobreza que experimentaban a partir de su relación de exclusión y subordinación para con la estructura agraria, en regiones en la que ésta ya no soportaba la fuerte presión demográfica sobre la tierra, de un excedente laboral que estaba preparado históricamente solamente para las labores agrícolas. Fueron pobladores de las regiones del Nor Oriente y Sur Oriente las que, en ese tiempo, empezaron a expulsar gente en busca de nuevas tierras en regiones como las de ese sector del Petén que aún no se habían abierto para la actividad agropecuaria. Estos nuevos colonizadores que ampliaron la frontera agrícola a los confines de la selva, en sus regiones de procedencia, mantenían una relación precaria para con la tierra y para con los agentes detentadores de la misma, medianos propietarios y terratenientes. Con estos se relacionaban en condición de aparceros agrícolas, como rentistas de tierra y como asalariados mal pagados por su actividad de jornalero agrícola.

La construcción de la territorialidad de la micro región constituida por las localidades más grandes integradas a la Asociación Forestal Árbol Verde, ha sido un proceso social con una particular dinámica. Ha estado

impregnado por la constitución de actores que han establecido relaciones sociales y formas de sociabilidad a partir de las estrategias de apropiación y manejo de la naturaleza y el espacio, en el transcurso de la trayectoria de vida de las comunidades. En otras palabras, junto a la construcción del territorio, también han construido y siguen construyendo una ruralidad que con el tiempo ha ido cambiando.

Para visualizar la importancia que está teniendo la concesión forestal las Ventanas en la dinámica de la ruralidad en esas localidades, se centró el análisis en la caracterización de algunos rasgos relacionados con tres dimensiones: a) las prácticas productivas, b) el abastecimiento para la subsistencia, y c) el conocimiento y valoración comunitaria sobre las concesiones y las organizaciones forestales.

### *Las prácticas productivas*

En esta micro región se ha producido una relativa diferenciación económico productiva entre las localidades, proceso que está perfilando las características de su ruralidad. De ser comunidades que se constituyeron bajo una motivación eminentemente agrícola y pecuaria de sus fundadores y de los pueblos que posteriormente se agregaron en los ciclos intermitentes de inmigración, dos de ellas siguen basando su subsistencia en la actividad agrícola y pecuaria y en otras dos ha ocurrido un proceso gradual de separación de las actividades agrícolas.

En el Caoba y Macanché sigue siendo determinante la relación con la tierra para utilizarla con fines agrícolas y pecuarias, aunque existen casos aislados en donde se está combinando los cultivos agrícolas tradicionales para la subsistencia (maíz y frijol) con cultivos comerciales que trabajan a pequeña escala (tomate, pepitoria). Otros casos, que son los menos, combinan los cultivos agrícolas con actividades forestales y pastos para pocas cabezas de ganado.

De esas dos localidades los pobladores de Macanché dependen más de la relación que mantienen con la tierra como productores agropecuarios y agroforesteros. Ocho de cada diez familias trabajan tierras, con la característica de que la mayor proporción son tierras arrendadas y prestadas.

En el Caoba siete de cada diez familias hacían depender la base de subsistencia de los productos de la tierra. La mayoría trabajaba tierra propia y, en una menor proporción, tierras arrendadas. El 55% de los que trabajan la tierra, la usa para cultivar maíz, frijol, pepitoria, tomate y ayotes.

La actividad ganadera se combina con la agricultura, con la reforestación, pero ya hay en la localidad quienes han abandonado por completo la actividad agrícola, y dedican la tierra exclusivamente para pastos de ganado. La reforestación está generando rentas muy favorables para un reducido grupo de agroforesteros exitosos que se han beneficiado con el Programa de Incentivos Forestales ejecutado por el Instituto Nacional de Bosques, INAB.

En las otras localidades se ha producido un gradual desprendimiento de las actividades agrícolas de parte de sus pobladores. La tierra sigue siendo parte importante, pero también las actividades no agrícolas y la pluriactividad económica constituyen las fuentes principales de subsistencia y creación y ampliación de sus medios de vida.

La localidad de El Remate es favorecida por el paisaje y las playas del Lago Petén Itzá. Por esa razón, está siendo funcional para el desarrollo de actividades ligadas al turismo, actividad que se está combinando con la agroforestería y, en menor medida, con la ganadería. El 52% de las familias posee tierras que pueden trabajar, de éstos una proporción semejante la conservan como propietarios, el 40% la alquilan y 8% trabajan tierras cedidas en usufructo. En estas comunidades opera el mecanismo de "préstamo de tierras" entre familiares o entre vecinos que mantienen un vínculo de afinidad y/o consanguíneo como el compadrazgo, a diferencia de la modalidad de aparcería, vigente en las regiones de procedencia. Allí es común que las familias sin tierra trabajen tierras ajenas en condiciones de medianería o de tercería, términos que aluden, en el primer caso, a pagar por el uso de la tierra con el 50% de la cosecha y, en el segundo, con la tercera parte de la misma.

En el Remate, el desprendimiento de la tierra se ha dado a través de la venta de parcelas y de terrenos aledaños a los márgenes del Lago Petén Itzá que los primeros pobladores se habían adjudicado bajo la modalidad de tierras "agarradas".

Quienes han comprado tierras que han sido trabajadas, situados generalmente a varios kilómetros del pequeño casco urbano que habitan, lo están utilizando para habilitar pastos para ganado, usando tierras que se dedicaban a la agricultura, talando árboles y descombrando en parcelas que también tenían bosque o montaña. Los nuevos propietarios usualmente invierten en pastos, en cercar las parcelas, en el hato de ganado que llevan a pastar y en contratar poco personal de pastoreo y vigilancia, pero no se quedan a vivir en la localidad.

Quienes han comprado tierra en el casco urbano se han

trasladado a vivir en la localidad y han invertido en infraestructura para prestar servicios de hotelería y restaurante para el turismo, constituyéndose ya en un grupo de empresarios, que se empiezan a denominar sector turismo.

Debido a esa dinámica, también hay un grupo de pobladores que la única relación con la tierra que les va quedando es el terreno de su precaria vivienda y solares aledaños. Los primeros "vivientes" de El Remate se quejan que los de afuera los han llegado a desplazar, quedándose con los terrenos mejor ubicados respecto del paisaje y de la carretera, y con ello los han obligado a vivir en terrenos situados en las partes altas de la localidad.

En la estructura ocupacional que se puede construir a partir de la primera ocupación del padre de familia, como agente principal del sustento económico de las mismas, la agricultura apenas constituye el 18%. Hay, entonces, cuatro de cada cinco familias en donde la fuente de subsistencia procede de ocupaciones no agrícolas. Han adquirido importancia la artesanía de artículos de souvenir confeccionados con maderas de la región. Las otras son actividades vinculadas con servicios administrativos y de hotelería para el turismo, actividades conexas con la actividad forestal, tal es el caso de carpinterías y guarda recursos, actividades de pequeño comercio y servicios de atención personal.

Ixlú es localidad vecina a El Remate y colinda también con la localidad de Macanché, aunque los límites de su casco urbano se encuentran más distantes respecto de El Remate.

Cuando llegaron los primeros migrantes a poblar esos territorios, lo que hoy son dos localidades distintas, esa área era considerada como una sola unidad territorial. Posteriormente, los nuevos migrantes empiezan a asentarse en los márgenes del desvío de las carreteras que conducen a Melchor de Mencos, al parque arqueológico de Tikal y hacia Flores y Santa Elena. Con el crecimiento de su población, a ese lugar se le empieza a denominar El Crucero Ixlú. El vocablo Ixlú era utilizado por los "peteneros", pobladores nativos del lugar, para designar "lodazal de juilines"; otra versión que circula en la localidad, lo entiende como "lodo maya".

Actualmente, Ixlú es un caserío cuya relación político administrativa la mantienen con la alcaldía de Flores. El 39% de las familias mantienen vínculos con la tierra, las cuales hacen depender su subsistencia de la actividad agrícola y pecuaria. En este grupo, el 56% de las familias trabaja la tierra bajo relación de propiedad, 6% tierras propias y arrendadas, 19% solo tierras alquiladas y 12.5% bajo la modalidad de tierra

cedida en usufructo o en préstamos.

Los pobladores que mantienen relación con la tierra han cambiado el uso que le empezaron a dar originariamente. Actualmente hay una mayor inclinación por utilizar la tierra para pastos, o de combinar agricultura y pastos para ganado, aunque aún se mantiene la producción agrícola de maíz y frutales. También hay casos en que se le está dando uso forestal de parte de quienes están articulados al Programa PINFOR.

**Estructura ocupacional localidades Ixlú y El Remate.  
Principal actividad económica del cónyuge paterno**

IXLÚ		EL REMATE	
Agricultura	27 %	Agricultura	26%
Albañil/restaurador	13%	Carpintero	4%
Topógrafo	3%	Servicios de restaurante	17%
Chofer	13%	Comercio	4%
Carpintero	7%	Mantenimiento de carreteras	8%
Agente de Seguridad/policía	13%	Electricista	4%
Artesano	7%	Artesano	7%
Mesero	7%	Barbero	4%
Comercio	3%	Pintor	4%
Gerente/Administrador	3%	Gerente/Administrador	8%
Maestro	3%		

Fuente: Encuesta trabajo, mayo-junio 2006

La agricultura es considerada la principal actividad económica sólo para el 18% de los cónyuges paternos. Pareciera entonces que, en Ixlú, de manera semejante que en el Remate, se ha venido operando un proceso gradual de reconversión ocupacional. El tránsito ha sido de una localidad originariamente agrícola, a una localidad de asentamiento de trabajadores articulados a la actividad de construcción como albañiles o como restauradores de ruinas, al transporte como conductores y/o ayudantes de las unidades que prestan el servicio del transporte a lo largo de las rutas que comunican Ixlú con el municipio Melchor de Mencos, el parque Tikal y con la conurbación formada por la Isla de Flores, Santa Elena y

el municipio de San Benito. También es asentamiento de trabajadores asalariados del comercio y de servicios de hotelería para el turismo, de artesanos de madera para souvenir.

Otra característica adicional a la vigencia de actividades no agrícolas, en esas localidades, es la actividad multiocupacional. Nuevamente, tomando en cuenta solamente las ocupaciones del cónyuge paterno, ésta se evidenció en el 55% de las familias de El Remate y en el 30% de las familias de Ixlú.

Las combinaciones de actividades en el Remate se dan principalmente entre agricultura y jornalero agrícola, artesano y agricultura, artesano y administración de restaurante, guarda recursos y agricultura, barbero y albañil, entre otras. En Ixlú se manifiesta la tendencia de que la agricultura se complementa mayoritariamente con actividades afines, tal es el caso de la apicultura y la extracción de madera, también se dan casos de agricultura y ganadería. En la actividad ganadera también se encuentran involucrados carpinteros, quienes se dedican a actividades extractivas combinan la extracción del xate con el corte de chicle, hay también transportistas que complementan sus ingresos para la familia con la artesanía, entre otras.

## EL ABASTECIMIENTO PARA LA SUBSISTENCIA

Un rasgo que está adquiriendo importancia en la configuración de la ruralidad en estas localidades, es el incremento de la interacción con el centro urbano conurbado formado por la Isla de Flores, Santa Elena y el municipio de San Benito.

Esta interacción siempre se ha dado, pero cobró mucha intensidad a raíz de haberse pavimentado la carretera que vincula la ciudad de Guatemala con el Petén, y posteriormente cuando se pavimentó también la ruta hacia el parque arqueológico Tikal.

El mejoramiento de la carretera no fue un factor de desarrollo para la diversificación de la actividad agrícola en esta micro región. Ashvrum, en el año 2004, encontró que la carretera generó un efecto contrario, ya que lejos de que sirviera como estímulo para que los productores agrícolas incrementaran su productividad, sobre la base de que se verían beneficiados por una relativa disminución de costos de los insumos para la producción ante una sensible disminución de 4 horas en el tiempo de transporte desde la capital hacia el Petén, lo cual permitiría un

mayor margen para ampliar la inversión en sus cultivos, y por consiguiente eso redundaría en el incremento de los volúmenes de producción, cuyos excedentes encontrarían un canal para su circulación en el mejoramiento de la carretera.

En contra partida, constató que la carretera sirvió pero para abastecer, desde otras regiones, al mercado regional del Petén con una variedad de alimentos, incluyendo productos que se cultivan también en la región, pero con la ventaja de que se vendían a precios semejantes o en algunos casos relativamente más baratos. El virtual efecto dumping generado por esta situación, redundó en desincentivar la producción agrícola de la región.

Ese patrón también alcanzó a la micro región que se está analizando. En ninguna de estas localidades hay un mercado interno que sirva de mecanismo de distribución de la producción generada en sus tierras trabajadas con fines agrícolas. Por otro lado, la agricultura ha seguido cumpliendo la función básica de garantizar una parte de la subsistencia familiar.

La parte complementaria de la subsistencia se suple con productos que son abastecidos desde el mercado ubicado en Santa Elena, pero igualmente ese mercado opera para adquirir insumos, equipos y herramientas utilizadas en las actividades agrícolas. El 86% de las familias de la micro región se abastece de alimentos comprados en Santa Elena, la proporción aumenta a 90% para adquirir ropa y calzado, 87% para abastecerse de artículos de baño y aseo. El 66% de los útiles escolares se compran también en los negocios de Santa Elena, pero al interior de las propias localidades ya hay pequeños negocios que venden papelería y útiles escolares a escala muy baja, otra fuente de abastecimiento local son las tiendas escolares de los centros educativos.

Las herramientas se adquieren en semejante situación en Santa Elena, hecho que algunos productores valoran positivamente, porque afirman que las pueden comprar en el mismo departamento y con ello se evitan incurrir en los gastos que antes hacían cuando tenían que viajar a la capital para comprarlos.



## CONOCIMIENTO Y VALORACIÓN COMUNITARIA DE LAS CONCESIONES FORESTALES

Otro elemento para visualizar la importancia que han adquirido en la micro región las concesiones forestales es el imaginario social que se ha venido instituyendo localmente sobre las organizaciones y acciones sociales relacionadas con la gestión y manejo sustentable de las concesiones. El imaginario social instituyente es una categoría utilizada por Cornelius Castoriadis para designar la facultad de innovación radical, el poder de creación y de formación de realidad que tienen las significaciones imaginarias sociales de las colectividades humanas. Para él, las instituciones están animadas o son portadoras de significaciones que no se refieren ni a la realidad ni a la lógica, por eso son imaginarias. El imaginario social instituido representa a las significaciones imaginarias sociales ya cristalizadas o solidificadas.

En estas cuatro localidades habitan 1076 familias, de las cuales únicamente el 21% de ellas forma parte de manera directa de la Sociedad Civil Árbol Verde. La cobertura que esta organización tiene en cada comunidad es muy baja, en Ixlú están asociados la tercera parte de todas las familias, en el Remate el 16.5%, en Macanché 12.75% y en el Caoba 21.5%.

### Localidades de la micro región Relación socios de Árbol Verde y total de Familias

Localidad	No., De Familias	Socios De Árbol Verde	% De Familias Integradas a SCAV
Macanché	243	31	12.75
Ixlú	250	84	33.60
El Remate	272	45	16.54
El Caoba	311	67	21.54
Total	1076	227	21.09

Fuente: Asociación Árbol Verde y Censo de comunidades de El Petén,

Por consiguiente, la mayor proporción de familias no forma parte de esta organización que está gestionando económica y financieramente

un recurso natural que, como el forestal, actualmente se constituye en el principal recurso de potencialidad económica para el Departamento del Petén, y patrimonio fundamental del entorno territorial común habitado por las nueve comunidades de donde proceden los socios de Árbol Verde.

De esa cuenta el carácter de organización social representativa de los intereses comunitarios se diluye por la no pertenencia en calidad de socios de una proporción mayoritaria de las familias de cada localidad, asumiendo que cada uno de los socios es miembro y representa a una familia.

El carácter limitado de la membresía perfila entonces a Árbol Verde como una organización social más de las varias que pueden existir en la comunidad para otros fines de carácter sectorial. Lo específico de Árbol Verde es su finalidad, llevar la gestión de un recurso que es común a todos los habitantes de las 9 comunidades que caen en el entorno de la concesión forestal Las Ventanas. En este caso, la SCAV emergería como el aparato administrativo que tiene el rol específico de administrar un interés y aspiración de carácter comunitario, pero para ello se precisaría de un mandato comunitario y de una exigencia de rendimiento de cuentas también comunitario.

Tales mediaciones parecen estar ausentes en la memoria de varios actores que desempeñan papeles importantes en la cotidianidad de la vida en estas localidades no está presente la constitución y organización de Árbol Verde como parte de un mandato fundamentado en la voluntad comunitaria. Tampoco hay un ejercicio de integración social comunitaria a partir del conocimiento del desarrollo de la gestión económica y financiera de un recurso comunitario.

En tales circunstancias, la gestión de ese recurso en el imaginario social comunitario se representa como una acción desarrollada por una organización elitista que únicamente responde a los intereses de sus socios. Esto porque ha habido un proceso de desafiación social de la Sociedad Civil Árbol Verde. La separación gradual del resto de familias se produce cuando en las localidades se van institucionalizando percepciones que posiblemente no tienen un asidero real, dando lugar a una realidad imaginada alimentada por la falta de información del quehacer institucional de esta organización, y por no visualizar aportes simbólicos, materiales y sociales para toda la comunidad, con los resultados de esa gestión. Los no socios perciben que solamente los socios obtienen beneficios, en forma de reparto de utilidades y en otorgar trabajo, pero únicamente a los socios

y a sus familiares.

No obstante esa significación, que se ha ido construyendo a partir del desprendimiento social comunitario de la SCAV, las organizaciones sociales articuladas a partir de las concesiones forestales, son conocidas dentro del espectro socio organizativo que ha tomado contacto con la población. En la totalidad de menciones sobre las organizaciones e instituciones que están trabajando con proyectos de desarrollo para las comunidades, las organizaciones con orientación forestal representaron el 22%. Árbol Verde es conocida en todas las localidades, igual que ACOFOP, pero también se conoce a FORESCOM y a RAIN FOREST.

Son conocidas, pero la mayoría desconocen cuáles son los objetivos y las actividades que realizan esas organizaciones. Entre quienes opinan sobre el quehacer de Árbol Verde, prevalece la idea que es una sociedad que beneficia solamente a sus socios con la exportación de maderas, otras opiniones son más negativas. Debido a la falta de información sobre los procesos de regulación y certificación, ponen en tela de juicio el aprovechamiento sostenible de la selva. En esa dirección apuntan opiniones como las que indican que "es mínima la ayuda que recibe toda la comunidad, están destruyendo bastante porque talan árboles y no se sabe si siembran otros".

ACOFOP tiene más reconocimiento social. Se valora la labor que realizan a través de proyectos de educación ambiental, por promover proyectos de especies no maderables de la selva con un proyecto de la semilla del árbol de Ramón, el cual está siendo ejecutado por una organización de mujeres. También se le reconoce las capacitaciones que han impartido para aprender a negociar y para mejorar el autoconsumo.

## CONCLUSIONES

En la micro región objeto de estudio, la ruralidad es heterogénea en función de la especificidad que adquieren fundamentalmente las prácticas de producción vinculadas a la utilización de los principales recursos naturales que constituyen su patrimonio territorial, la tierra y los bosques.

En dos comunidades, Macanché y El Caoba, la dimensión económica de la ruralidad es dinamizada por la importancia que sigue teniendo la producción agrícola y pecuaria para la subsistencia así como para crear y ampliar los medios de vida de las familias. Sin embargo, en éstas localidades empieza a resentirse la presión que está ejerciendo sobre

la tierra el capital foráneo que llega en búsqueda de tierras para pastos de ganado, hecho que ha generado un efecto de demostración en pocos productores locales que lograron cierto ahorro para poder invertir en compra de cabezas de ganado, y para habilitar pastos en tierras que antes se utilizaban para cultivos agrícolas.

En las otras dos comunidades, la actividad agrícola, aunque sigue estando presente dentro de la estructura ocupacional, ya no representa la principal actividad que sirve de fuente de subsistencia para todas las familias. En el Remate y en Ixlú está ocurriendo un gradual desplazamiento de la agricultura por la actividad ganadera, pero al mismo tiempo han empezado a cobrar importancia otras actividades no agrícolas como fuentes de subsistencia. Estas han sido fuertemente estimuladas por la intensificación que ha adquirido el turismo desde que se pavimentó la carretera, la firma de los Acuerdos de Paz así como por la cercanía de centros arqueológicos. Desde esa perspectiva, ha adquirido importancia y desarrollo la artesanía de madera para *souvenir*, el pequeño comercio, los servicios de hotelería, los trabajos de albañilería y restauración de ruinas, los servicios de transporte intercomunitario.

El peso que ha adquirido la actividad turística en el Remate está generando una dinámica social contradictoria, por un lado ha emergido un sector empresarial constituido por inversionistas foráneos, que está posibilitando retener en la localidad a grandes contingentes de turistas en la época alta de vacaciones de Europa y Estados Unidos, situación que les permite obtener ganancias, pero al mismo tiempo favorece a los artesanos, pues posibilita que éstos puedan vender su pequeña producción artesanal.

Pero, por otro lado, este sector turístico se está convirtiendo en un estrato social que actúa como grupo de presión, para apropiarse de los terrenos aledaños a las playas del lago Petén Itzá, los cuales están siendo habilitados con restaurantes y tiendas de artesanías, y son la principal amenaza que tiene la población para perder los espacios públicos de la playa. La contraparte comunitaria que podría hacer resistencia a no seguir vendiendo terrenos, son los artesanos pues, a través de su actividad, sortean la precariedad que hace vulnerables a los pobladores dedicados solamente a labores agrícolas. Pero, en esta dinámica económica y social, son tan solo un pequeño grupo con cierta tendencia a expandirse, el cual también se está diferenciando de la mayoría, y al mismo tiempo está sacando ventaja del turismo. En todo caso, el poder que ha alcanzado el sector turístico ha permitido un desplazamiento de líderes comunitarios representativos

de los pobladores originarios, la captura del Consejo Comunitario de Desarrollo, desde donde establecen alianzas con nuevos liderazgos surgidos de la reorganización, como grupos de presión de las que fueron Patrullas de Autodefensa Civil en tiempos del conflicto armado.

La actividad forestal aún no tiene el peso suficiente en la dinámica productiva y de consumo para la mayoría de los pobladores de la micro región, como para llegar a caracterizar que las comunidades que la integran están configurando una ruralidad basada en la producción forestal y sus actividades conexas.

Políticamente, desde las organizaciones sociales forestales, podrán ser denominadas comunidades forestales, por ser comunidades que están situadas dentro del entorno de la Reserva de la Biósfera Maya, pero su modo de vida rural solo de una manera muy limitada está siendo influenciada por la dinámica conservacionista y de manejo sostenible de la actividad forestal. Esto porque las concesiones forestales no han sido una fuente de trabajo generalizada en las localidades, ya sea de manera directa a través de las actividades extractivas y de manejo, o de manera indirecta a través de las actividades conexas en la cadena de producción y de comercialización de productos de la selva, sean estos maderables o especies no maderables.

Sin embargo, las organizaciones sociales articuladas a las concesiones forestales, han sido importantes interlocutoras con las instituciones del Estado para obtener la adjudicación de las concesiones forestales como un derecho de las comunidades a gestionar y administrar el recurso forestal de la Reserva de la Biosfera Maya, y han desarrollado capacidades de inserción responsable en el mercado de exportación de la madera, cumpliendo con los controles de calidad y con las certificaciones del manejo sostenible de los recursos.

Esos elementos son reconocidos desde los ámbitos nacionales e internacionales, en las esferas institucionales estatales y de los organismos no gubernamentales internacionales de cooperación financiera de orientación conservacionista y ambiental. Desde el Estado, las concesiones y la estructura social en que se sustenta su gestión y funcionamiento se constituyen en un modelo novedoso, que ha aportado al mundo experiencias exitosas de manejo responsable de recursos comunes por parte de organizaciones sociales de base local. Para los organismos de cooperación financiera y ambientalistas, son un modelo que fortalece a las comunidades al desarrollar una estructura socio organizativa que a la vez que utiliza y aprovecha los recursos, se convierten en los mejores

guardianes del bosque.

En el nivel comunitario, sin embargo, la percepción del quehacer de las organizaciones sociales articuladas a las concesiones forestales es distinta y pareciera ir en sentido contrario. En el imaginario social, esa gestión se representa como una acción desarrollada por una organización elitista que únicamente responde a los intereses de sus socios, eso debido a que ha habido un proceso de desafiliación social de la Sociedad Civil Árbol Verde respecto del resto de los pobladores que no están asociados. La separación social del resto de las familias se produce cuando en las localidades se van institucionalizando percepciones que posiblemente no tienen un asidero real, pero que van construyendo una realidad imaginada, alimentada por la falta de información del quehacer institucional de la SCAV y por no visualizar aportes simbólicos, materiales y sociales de los resultados de esa gestión que beneficie directa e indirectamente a la comunidad. Lo que perciben es que solo los socios han obtenido beneficios de la SC, los cuales se traducen en el reparto de utilidades y en otorgar trabajo solo a sus socios y familiares.

A pesar de esas significaciones imaginarias, la presencia de las organizaciones articuladas a las concesiones se está constituyendo en un referente importante, del que se ha venido generando, incipientemente, una nueva racionalidad productiva con orientación ambientalista. En algunos comunitarios hay reconocimiento de que el afán productivista, estimulado en su momento por políticas de fomento y desarrollo agrícola para el Petén, estimuló la depredación de la selva y sus especies y, como efecto de ésta, ya es notoria la alteración de los ciclos climáticos, afectando con ello los ciclos de cosecha que podían obtener cuando aún había selva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- ACOFOP. 2006. *Guía básica para los habitantes de las comunidades forestales*. El Petén: ACOFOP.
- Arce, Alberto and Long Norman. 1998. *Reconfiguring modernity and development from an anthropological perspective*. Documento. S/D.E. Teffont Magna and Bennekon.
- Castoriadis, Cornelius. 2002. *Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Demaitteis, Giuseppe y Governa Francesca. 2006. "Territorio y territorialidad en el desarrollo local. La contribución del Modelo SLOT". A.G.E.N. 39. Disponible en [age.ieg.csic.es/boletin/39/02-territorio.pdf](http://age.ieg.csic.es/boletin/39/02-territorio.pdf), consultado en octubre 2006.
- Gálvez Ruano, Juventino y Carrera Gambeta Fernando. 1999. *Estado actual del proceso de concesiones forestales en la reserva de la Biosfera Maya, Petén, Guatemala*. Proyecto CATIE/CONAP. Guatemala: Flores Petén.
- García Sanz, Benjamín. 1998. *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Gómez E., Sergio. 2003. "Nueva Ruralidad. Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos". *El Mundo Rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad*. Seminario Internacional, Bogotá, 15-17 de octubre. Valdivia: Instituto de Ciencias Sociales, Universidad de Austral Chile.
- Gómez, Ileana y Méndez V., Ernesto. 2004. *El caso de la Asociación de Comunidades Forestales de Petén (ACOFOP)*. El Salvador: PRISMA.
- Halfacree, K.H. 1993. *Locality and social representation: space, discourse and alternative definitions of the rural*. Singleton: Department of Geography, University College of Swansea.
- Karlheinz Knickel and Henk Renting. 2000. "Methodological and conceptual issues in the study of multifunctionality and rural development". *Sociologia Ruralis* 40, 4.
- López Rivera, Oscar A. 2005. "Síntesis de la Moderación del Panel: Comunidades y gestión de recursos naturales". *Encuentro Internacional sobre desarrollo sostenible en Petén*. Documento. Guatemala: Flores Petén.
- Lynch, Kenneth. 2005. *Rural Urban Interaction in the developing World*. London and New York: Routledge.
- ONU. 2004. *Informe de cierre Oficina Regional de Petén 2004*. Misión de

- Naciones Unidas para Guatemala, MINUGUA. Guatemala: ONU.
- Murdoch, Jonathan. 1994. *Reconstituting Rurality, Class, Community and power in the development process*. London: UCL Press Limited.
- Shriar, Ashvrum. 2006. "Regional integration or desintegration? Recent road improvements in Petén, Guatemala: A review of preliminary economi, agricultural, and environment impacts". *Rev. Geoforum* 37: 104-112.
- SI-CONFOR. 2001. *Censo de Población en seguimiento a la base de datos sobre población, tierras y medio ambiente en la Reserva de la Biosfera Maya*. Guatemala: USAID-CARE- Cooperación Austríaca para el Desarrollo.